

LA OBRA DEL MINISTERIO

Como El es, así nosotros en este mundo.
I Juan 4:17

"El mismo dió unos... para la obra del ministerio," (Efesios 4: 11-12) así afirma el apóstol Pablo en su epístola A los Efesios. El propósito de esa obra está allí formulado: La perfección de los santos, la edificación del cuerpo de Cristo. Con esa metáfora designa Pablo la Iglesia de Dios. La obra del ministerio es la obra de la Iglesia, para conseguir la unidad de la fe, basada en el conocimiento de Jesús, y para perfeccionar al cristiano conforme a un modelo: Cristo en su plenitud.

¿Pueden los ministros de este Evangelio realizar esa obra? Solamente una esperanza nos anima: somos en este mundo como Jesús es. ¿Cómo es Jesús? En ese famoso pasaje donde se nos comisiona para esa obra del ministerio cristiano, se nos indican los objetivos fundamentales y la fuente de poder para realizarlos, se nos dice también cómo es Jesús.

I. Adoración.

☞ "Yo soy siervo contigo, y con tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús, adora a Dios." (Apocalipsis 19:10)

La Iglesia está formada por los que aceptan que Jesús es el Cristo. Estos son los Hijos de Dios. (1 Juan 5:1, 4-6) Dondequiera que dos ó más se reúnen con esa fe, allí aparece el Cristo diciendo: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra." (Mateo 28:18) Antes que nada, la Iglesia adora. Por el reconocimiento de esa Presencia, tenemos comunión con él y entre nosotros. "Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida en que amamos a nuestros hermanos." (1 Juan 3:14) Y podemos amar porque hemos creído en el Hijo. "Este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo y nos amemos unos

a otros... Y en esto sabemos que permanecerá con nosotros, por el Espíritu que nos ha dado... El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo.... Y este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su hijo." (1 Juan 3: 23-24 y 5:11-12) La fe, el amor, la vida eterna, la presencia de su Espíritu en nosotros es la propia esencia de la adoración, reconociendo, aceptando y viviendo ese poder de redención. "Y me seréis testigos hasta lo último de la tierra." (Hechos 1:8)

II. Predicación.

II. "Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura."

(Marcos 16:15)

Esta es la segunda función de la iglesia y la segunda tarea en la obra del ministerio cristiano. ¿Cuál es ese Evangelio único? (Galatas 1:6 y sgts.) "Que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios y creyendo tenemos vida en su nombre." (Juan 20:31) Esto es escándalo para el judío. El tránsito de la esperanza mesiánica al advenimiento del Reino de los Cielos, con Jesús de Nazareth declarado Mesías por el Espíritu Santo al levantarlo de los muertos, (Romanos 1:4) no es fácil de hacer para los hijos de Abraham, y casi imposible de entender para los descendientes de Sócrates. Mas para aquel que cree el evangelio es "la potencia de Dios para salvación," (Romanos 1:16) sea judío, sea griego, *dominicano* o ~~sea~~ puertorriqueño. Jesús es la naturaleza, es la historia, es el hijo del hombre; Cristo es el verbo encarnado, es la eternidad en que el tiempo se redime. Aprender a Cristo es ser por él enseñados cómo la verdad está en Jesús. (Efesios 4:20-21 y 5:16-18) La función de la Iglesia es predicar este evangelio por todos los confines del mundo y hasta el fin de los siglos.

III. Educación.

III. "Enseñandoles que guarden todas las cosas que os he mandado."

(Mateo 28:20)

La fe cristiana viene por el oír de la palabra de Dios. (Romanos 10:17) La palabra de Dios es la proclamación del Evangelio. Pero es necesario que esa palabra crezca en el creyente. (Hechos 6:7) Es así como la fe es confirmada, hasta que ese Evangelio, absurdo para el griego y hereje para el hebreo, llegue a ser en los fieles "potencia de Dios y sabiduría de Dios." (1 Corintios 1:24)

Esa enseñanza ha de darse en amor, (Efesios 4:15) solamente cuando perdonamos y amamos podemos comprender el espíritu al cual pertenecemos.

IV. Servicio.

IV. "Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días." (Mateo 28:20)

¿Cómo está Jesús, el Cristo, presente con nosotros? En la necesidad de todos los que sufren, herido con el que cae en manos de ladrones, junto al camino. (Mateo 25:40) Pero también está, poderoso y triunfador, con todo el que le sirve en su flaqueza, suficiente en su gracia, para que cuando la debilidad nos desconcierte, su poder se revele por el instrumento de nuestra carne inválida. (2 Corintios 12:9-10)

"Yo soy entre vosotros como el que sirve," dice Jesús, (Lucas 22:27) y nosotros somos siervos de los prójimos por Jesús. (2 Corintios 4:5) Si no amamos a nuestros enemigos, no tendremos a quien amar, porque el hombre no tiene en este mundo sino enemigos. Pero Jesús nos ha dejado un solo mandamiento: "El que ama a Dios, ame también a su prójimo." Y "esta es la Victoria que vence al mundo, nuestra fe." (1 Juan 4:21 y 5:4) Y cómo podemos esperar la victoria, débiles por la carne y sirviendo por amor a un

mundo hostil què odia? Porque el tiene todo poder, en el cielo y en la tierra. El es nuestra esperanza. "En esto es perfecto el amor con nosotros, para que tengamos confianza en el día de la crisis; pues como El es, así somos nosotros en este mundo. En el amor no hay temor." (1 Juan 4:16-17)